



Fotografía: The Earth Trust, Tamil Nadu, India

## Los ecoclubes hacen brotar la inspiración en el sur de la India

---

por Vanya Orr y Mohan Kumar  
traducido por Gerard Casas

---

**E**l distrito de Nilgiris Hill, en el estado de Tamil Nadu, es considerado el pulmón del sur de la India gracias a su rica biodiversidad y a los densos bosques Sholas (formados por los raquíticos árboles de hoja perenne de la zona). Nilgiris Hill, un distrito densamente poblado, forma parte de la Reserva de la Biosfera de Nilgiris y es la principal fuente de agua para los ríos del sur de la India. Su clima templado favorece la actividad agrícola durante todo el año.

Con el tiempo, las plantaciones de café y té han constituido las parcelas dominantes de los campos de cultivo, mientras que las granjas más pequeñas destinan el 25% restante del campo al cultivo de hortalizas, especias y otras plantas que se usarán como condimentos.

Cuando, en las décadas de 1960 y 1970, toda la nación se esforzaba intensamente para realzar la producción alimentaria, la Revolución Verde introdujo la agricultura química en las montañas Nilgiris. El uso creciente e indiscriminado de los fertilizantes químicos y de los pesticidas redujo la fertilidad de la tierra, hecho que acarreó la degradación de los campos de cultivo. En lugar de cultivar una amplia selección de parcelas que, en rotación, produjeran alimentos que

conformaran una dieta variada; con la Revolución Verde, las pocas parcelas existentes se destinaron al monocultivo. Como consecuencia de estos cambios, la dieta que los habitantes de esta humilde región seguían era cada vez más pobre.

Con el declive de la agricultura, los jóvenes seguían abandonando los campos para marcharse a las ciudades y las escuelas locales contaban cada vez con menos inscripciones. La pobreza, la falta de instrucción y la inseguridad echó atrás a los jóvenes que aún permanecían en el área de las montañas Nilgiris.

En el año 2007, como respuesta a este fenómeno, la ONG Earth Trust creó ecoclubes en dos escuelas desfavorecidas de la región. El éxito que tuvieron las actividades extraescolares de ambos ecoclubes llevó a los profesores de las escuelas de los alrededores a solicitarles la expansión del programa. Y así fue: el programa se amplió rápidamente a otras 16 escuelas.

Los ecoclubes, cuyo objetivo principal es desarrollar la conciencia ecologista y la responsabilidad social, promueven el reciclaje de residuos, el compostaje, la horticultura ecológica y el uso eficiente de la tierra de la escuela.

En primer lugar, el programa empieza con excursiones a bosques naturales y granjas ecológicas, las cuales, además de ayudar a consolidar el grupo, ayudaron a los alumnos de 9 a 11 años a apreciar la importancia de ambos sitios. Asimismo, las salidas les permitieron observar en primera persona el deterioro



*Izquierda: plantación de gírgolas en la escuela.  
Arriba: los alumnos hacen abono a base de estiércol y orina de vaca, agua y azúcar no refinado para acelerar la descomposición de la materia seca de la tierra.*

patente en su entorno más cercano y empezar a ingeniar una solución para detenerlo.

Los bosques Sholas son uno de los elementos naturales más espectaculares de la zona Nilgiris. Separados por praderas onduladas, dichos bosques están formados por raquíuticos árboles de hoja perenne que crecen a casi dos mil metros de altura. Como estos bosques están situados a 25 kilómetros de la escuela más cercana, en una región con pocos vehículos particulares, la mayoría de estudiantes no tienen otra opción para visitar esta particular área.

Una vez el departamento forestal emitió su autorización, se diseñaron excursiones para que más de cuarenta personas pudiesen descubrir las zonas indígenas de los bosques Sholas y las plantaciones de eucalipto artificiales de los territorios próximos. Durante el día, los alumnos observaron la diversidad de especies en cada una de estas zonas forestales tan distintas y estudiaron los procesos naturales de producción de la tierra en la que maduran los bosques.

Al mes siguiente, cada ecoclub visita una granja ecológica modelo. En la escuela, durante las actividades previas y posteriores a la salida, los alumnos aprenden a cultivar las hortalizas para las comidas de la escuela de forma biodinámica y ecológica. Asimismo, reúnen semillas tradicionales para plantar diferentes clases de mijo, amaranto y otras especias. Para los niños de los pueblos más

empobrecidos (a menudo los más remotos), la excursión ha sido una experiencia apasionante y enriquecedora.

Una de las claves del éxito que tuvieron las dos excursiones es la forma en que los alumnos relacionaron los ecosistemas de los bosques locales con el jardín ecológico de la escuela. Observando la naturaleza y llevando a cabo una serie de actividades de reciclaje y compostaje en la escuela, tanto los estudiantes como los profesores empezaron a comprender los principios y los beneficios de la agricultura ecológica. Asimismo, la confianza y la seguridad de los propios alumnos del ecoclub mejoraron considerablemente, y el interés en los asuntos medioambientales se ha filtrado en las comunidades y las administraciones locales.

A partir de la nueva concepción que tienen los alumnos sobre el funcionamiento de los sistemas naturales, han creado jardines ecológicos en cada una de sus escuelas. Durante los seis primeros meses, concentraron su trabajo en mejorar la salud de la tierra para, después, pasar a las prácticas de cultivo ecológico, experimentando con los cultivos mixtos, la rotación de cultivos, el compostaje, así como preparando aditivos promotores del crecimiento y plantando semillas.

Casi de forma inmediata, estos jardines se convirtieron en los faros de la población rural que los rodeaba. Con tan sólo una reunión mensual entre los padres y el profesor, los padres empezaron a tomar conciencia de la importancia de los jardines ecológicos y de las actividades llevadas a cabo por los ecoclubes de las escuelas donde estudian sus hijos. Este hecho

animó a muchos padres a crear sus propios “jardines culinarios” en casa. Por ejemplo, al menos veintidós familias de la escuela Thenali crearon jardines ecológicos en sus casas.

Los miembros de los ecoclubes sienten un profundo deseo de compartir su conocimiento con los otros. Es fantástico observar el entusiasmo y los conocimientos que estos alumnos desfavorecidos han adquirido, y cómo sus nuevas aptitudes han hecho mejorar su autoestima. Los niños de los ecoclubes se han convertido en el modelo a seguir para sus coetáneos, pues viven de forma responsable y transfieren prácticas ecologistas a sus pueblos. Las escuelas también se beneficiaron del programa, pues muchos visitantes (también del extranjero) se sintieron atraídos por los jardines de la escuela, lo que ayudó en gran medida a aumentar la autoestima de los alumnos y de los profesores. Los jardines ecológicos también recibieron los elogios de los altos cargos, la comunidad local y las escuelas de los alrededores. Los ecoclubes se distinguen por su gran capacidad de crear nuevas aptitudes, nuevos modelos de vida en los grupos coetáneos, promover la responsabilidad social y la autoestima entre los profesores y estudiantes.

---

**Vanya Orr** es la directora de proyecto y **Mohan Kumar** es el jefe educador de la asociación The Earth Trust en las montañas Nilgiris (Tamil Nadu, sur de la India).

Gerard Casas es traductor e intérprete licenciado por la Universidad Autónoma de Barcelona. Actualmente trabaja como redactor para Rosetta Stone, Estados Unidos.

Agradecimientos:

Nuestro más sincero agradecimiento al Sr. David Pople, Friends of Hope, Reino Unido; y al Sr. Phil Crook por su constante ayuda en el desarrollo de este proyecto.